

El costo de nuestra salvación

Filipenses 2:5-8

Filipenses 2:5-8 (LBLA)

⁵ “Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús,
⁶ el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse,
⁷ sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres.
⁸ Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”.

En nuestro mundo de la banca electrónica y de las tarjetas de crédito es fácil ignorar lo que cuestan las cosas. Igual sucede con el pecado. Nuestra cultura disfruta de los placeres temporales, sin tener en cuenta el costo del pecado ([Romanos 6:23](#)).

[Romanos 6:23](#) (LBLA)

²³ “Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”.

La Biblia nos dice lo que tuvo que pagar el Señor por nuestro pecado. Por amor a nosotros, sufrió . . .

Dolor físico. En las horas previas a su crucifixión, Jesús fue ridiculizado, golpeado y humillado. En su debilitado estado, fue obligado a llevar el instrumento de su muerte —la cruz. Después fue clavado en ella y levantado para sufrir una muerte atroz.

Pecado del hombre. Jesús vivió una vida libre de pecado, nunca conoció su vergüenza o la amargura del remordimiento. Pero en la cruz, el Padre puso todos los pecados de la humanidad en el Salvador ([2 Corintios 5:21](#)). Allí, Cristo experimentó la plenitud de nuestras transgresiones, y de nuestra culpa y vergüenza.

[2 Corintios 5:21](#) (LBLA)

²¹ “Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El”.

Abandono. En sus horas finales, Jesús fue separado de su Padre ([Marcos 15:34](#)); la comunión que habían tenido desde la eternidad fue rota por primera y única vez. Nuestro pecado se convirtió en la barrera que nos había mantenido separados de Dios, hasta que Cristo consumó su obra expiatoria ([Juan 19:30](#)).

[Marcos 15:34](#) (LBLA)

³⁴ “Y a la hora novena Jesús exclamó con fuerte voz: ELOI, ELOI, ¿LEMA SABACTANI?, que traducido significa, DIOS MIO, DIOS MIO, ¿POR QUE ME HAS ABANDONADO?”

[Juan 19:30](#) (LBLA)

³⁰ “Entonces Jesús, cuando hubo tomado el vinagre, dijo: ¡Consumado es! E inclinó la cabeza, entregó el espíritu”.

Castigo divino. La ira de Dios se derramó sobre nuestro Señor a causa del pecado del hombre. Cristo experimentó la condena que nosotros merecíamos ([Isaías 53:5-6](#); [Romanos 5:9](#)).

[Isaías 53:5-6 \(LBLA\)](#)

⁵“Mas Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, *cayó* sobre El, y por sus heridas hemos sido sanados.

⁶Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el SEÑOR hizo que cayera sobre El la iniquidad de todos nosotros”.

[Romanos 5:9 \(LBLA\)](#)

⁹“Entonces mucho más, habiendo sido ahora justificados por su sangre, seremos salvos de la ira *de Dios* por medio de Él”.

Nuestro Salvador sufrió en extremo por nosotros. Dio su vida para que pudiéramos ser parte de la familia de Dios ([Juan 1:12](#)). Él nos llama a una vida de servicio abnegado —haciendo la obra del Padre.

[Juan 1:12 \(LBLA\)](#)

¹²“Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, *es decir*, a los que creen en su nombre”.